



Discurso PremioXpor 2017

Daniel Legarda- Presidente Ejecutivo

Antecedentes del evento:

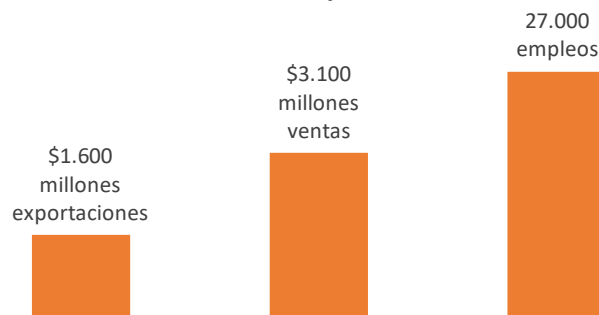
La noche del jueves 19 de octubre en la ciudad de Guayaquil, Fedexpor celebró la séptima edición del PremioXpor, en donde se reconocieron los logros de las empresas exportadoras.

Discurso Presidente Ejecutivo:

Hoy es una gran noche, celebramos a la comunidad exportadora de todo el Ecuador, desde el grande, mediano y pequeño empresario, pasando por sus colaboradores hasta el emprendedor; todos sumando una importante contribución al desarrollo de nuestro país en su diario esfuerzo.

Cerramos esta séptima edición del Premio al Exportador y la novena edición de la Convención de Exportadores, muy contentos por haber superado las expectativas en cuanto a participación, posicionamiento y sobre todo el aporte en el crecimiento de la cultura exportadora que tanto necesita el país.

Datos de empresas participantes PremioXpor 2017



Esto se refleja también en algunos indicadores de las empresas productoras de bienes y servicios inscritas en el PremioXpor, provenientes de 19 diferentes ciudades y cuyas ventas conjuntas sobrepasan los \$3.100 millones, sus exportaciones \$1.600 millones y más de 27.000 plazas de empleo directo. Un agradecimiento a todas las empresas y sus representantes que han participado activamente, los márgenes para las calificaciones finales han sido muy estrechos, y si bien entre ellos se han dirimido varios galardonados, el esfuerzo y reconocimiento es extensivo a todos.

Entre ayer y hoy, en la Convención de Exportadores, hemos hablado mucho sobre el valor agregado, enfocado en la óptica empresarial de lograr un mayor atractivo para el cliente y los consumidores; y es que en más o menos medida las empresas están permanentemente pensando en cómo generar mayor valor que se traduzca también en mayores beneficios para su organización, sus empleados y todas las partes interesadas; en el caso de las exportaciones, dentro de la ecuación de valor se suman además las variables que influyen de la frontera hacia afuera.

Como dirigente del sector empresarial veo una gran oportunidad para poder acelerar esa creación de valor desde las empresas y brechas muy importantes que aún debemos cerrarlas; hay muchos de estos espacios en donde las organizaciones empresariales estamos llamadas a intervenir, y en los que FEDEXPOR ha puesto mucho énfasis a través de la prestación de servicios,



la capacitación y la asistencia técnica con proyectos de cooperación, estos últimos con un importante componente de apoyo a las mipymes y a los proyectos asociativos sectoriales, los cuales empezarán a ejecutarse desde el siguiente año, buscando agregar valor a través de la mejora de la productividad, tanto en las empresas beneficiarias, así como en las diferentes cadenas productivas del sector exportador.

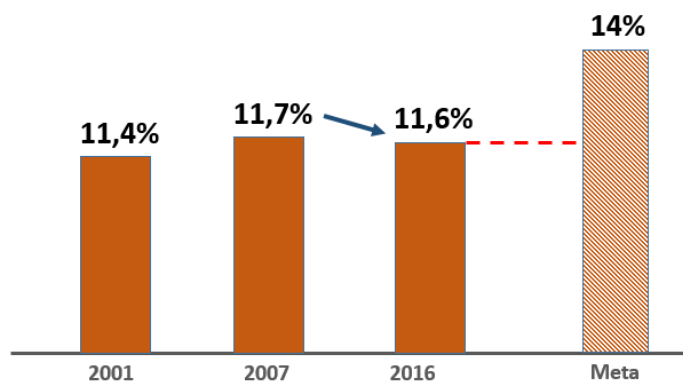
El siguiente eslabón de esa agregación de valor involucra a las decisiones de política pública, al Gobierno. Por supuesto, este es un espacio natural que las organizaciones empresariales como esta Federación están llamadas a ocupar, para representar los legítimos intereses de nuestros asociados, pero por sobre eso, para acompañar las decisiones que promuevan la inversión, la producción, las exportaciones y el empleo; en resumidas cuentas, **“un entorno más favorable para que el desarrollo de nuestro país sea sostenible, entendiéndolo por este último a la mejora -sin retrocesos- de las condiciones de vida de todos los ecuatorianos, con un equilibrio entre la política social y la política productiva, que en el caso del Ecuador pasa necesariamente por superar la dependencia petrolera”**.

Este concepto, no es nuevo para ninguno de nosotros, es un objetivo en el que convergen empresarios, gobierno y toda la sociedad en general. Pero creo que de alguna manera en los últimos años hemos perdido el rumbo hacia el mismo, lo que pone en riesgo esos mismos avances sociales que todos reconocemos han sido positivos, han generado valor para la sociedad.

En el ámbito productivo, podríamos evaluar **“cuanto valor han agregado las decisiones públicas a través de algunos indicadores que se han planteado desde los mismos instrumentos de planificación diseñados por el Gobierno anterior; y los resultados son lamentablemente muy preocupantes, particularmente en materia de exportaciones”**.

Al ser un país con una economía relativamente pequeña y dolarizada, las políticas deberían haber apuntado a fortalecer las exportaciones no petroleras, aumentando de manera significativa su participación en el producto interno bruto; si bien no ha habido retroceso en este indicador, tampoco ha existido avance.

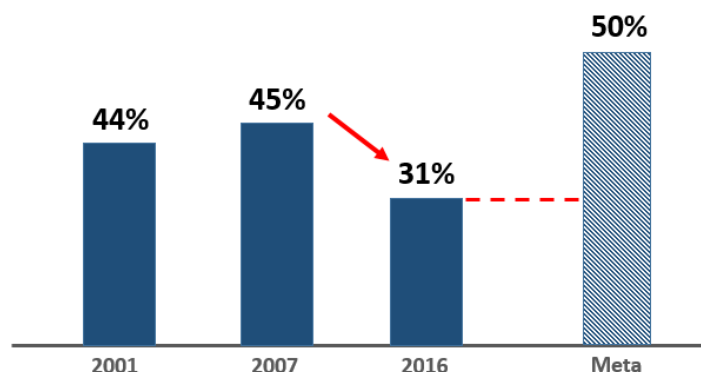
Participación de las exportaciones no petroleras en el PIB





En 2001 nuestras exportaciones no petroleras representaban 11,4% del PIB, a 2007 avanzaron tímidamente hasta 11,7% y en 2016 fueron de 11,6%; cuando debíamos haber llegado a un 14% en 2017.

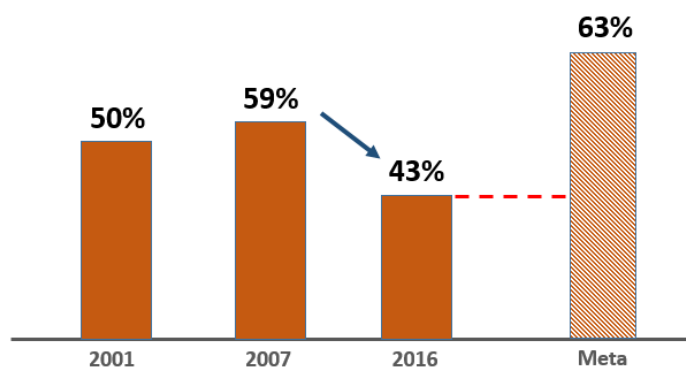
Participación de exportaciones manufacturadas en exportaciones no petroleras



Fuente: BCE, PNBV 2013-2017

La participación de las exportaciones de productos manufacturados frente al total de exportaciones no petroleras (es decir, aquellas que bajo un limitado concepto que ha estado vigente tienen más valor agregado) fue de 44% en 2001, algo similar en el 2007 (45%) y se desplomaron a 31% en el 2016; la meta al 2017 era llegar a un lejano 50%.

Participación de exportaciones no tradicionales en exportaciones no petroleras

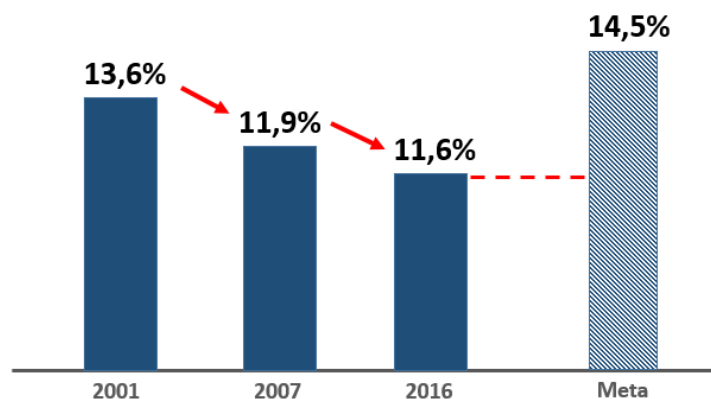


Fuente: BCE, PNBV 2013-2017

La participación de las exportaciones no tradicionales en el total de no petroleras (algo que nos ayudaría a medir la diversificación productiva y de envíos al exterior) fue de 50% en 2001, tuvo un avance a 59% en 2007 y en 2016 cayó a 43%; la meta al 2017, que no se cumplirá, era llegar a 63%.



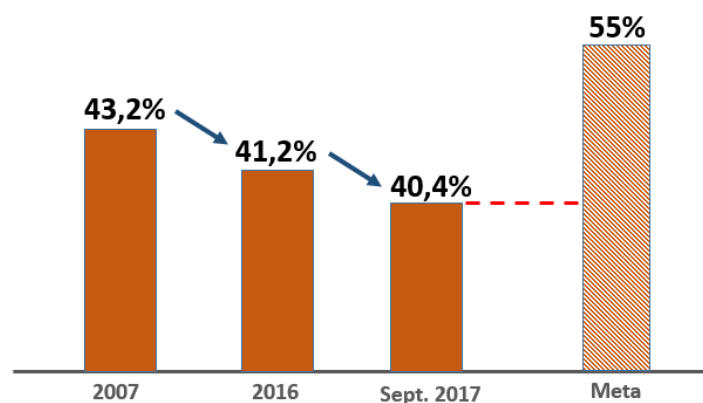
**Participación de la industria
manufacturera en el PIB**



Fuente: BCE, PNBV 2013-2017

La participación de la industria manufacturera en el PIB llegó a 13,6% en 2001, se relegó a 11,9% en 2007 y aún un poco más en 2016 (11,6%); según la meta debíamos haber alcanzado el 14,5% del PIB en 2017, que evidentemente no se cumplirá.

Tasa de Empleo adecuado



Fuente: BCE, PNBV 2013-2017

Y la variable más importante de todas, la que representa la mejor política social, la tasa de empleo adecuado (aquel que tiene algunas consideraciones y formalidades mínimas), cuya metodología solo permite medir desde 2007, fue de 43,2% en ese año y al 2016 cayó al 41,2%. La meta al 2017 era de 55% y lamentablemente los últimos datos del INEC muestra un nuevo deterioro hasta el mes de septiembre de este año bajando a 40,4%; tenemos un serio problema de creación de empleos por un lado, y de deterioro de la calidad de los mismos por otro.

Los resultados nos reflejan que las políticas públicas impulsadas en materia productiva no han generado valor, ni el impacto necesario para alcanzar esos objetivos conjuntos de desarrollo. A pesar de ello, el sector productivo exportador ecuatoriano, pujante, resiliente y con esfuerzo propio, ha mantenido su compromiso con el país, generando inversión, divisas y empleo, innovando y creando valor para la sociedad, pero tenemos claro que estos esfuerzos no tendrán el efecto esperado si no están acompañados de un gobierno ágil que genere las condiciones



favorables para que sea la iniciativa privada la que potencie las oportunidades de crecimiento y lo haga de manera sostenible en el tiempo.

“Algo estamos haciendo mal como país en política productiva y nos corresponde como gremio y sector ponerlo de manifiesto”. Ante la evidencia de todos está que en los últimos años no ha existido un equilibrio entre la política económica y la política productiva, más bien esta última ha estado supeditada a la primera, lo que ha impedido generar valor para tener un crecimiento sostenido de la producción y las exportaciones.

El nuevo paquete de medidas debía estar destinado a recuperar el empleo, la producción y las exportaciones. Destacamos algunos temas positivos como nuevas modalidades contractuales, la reactivación del drawback simplificado para exportadores 2018 y la eliminación del anticipo mínimo del impuesto a la renta. Sin embargo, hemos hecho pública nuestra preocupación por un lado por la falta de información y claridad sobre los potenciales beneficios y compromisos que se han asumido con el sector, como consolidar los valores pendientes por drawback simplificado del año 2015, y certificados de abono tributario CAT's de 2016 y 2017, pero sobre todo por la imposición de una tasa de control aduanero que redundaría en un nuevo incremento de costos, y más grave aún, un alto riesgo de afectar el acceso de nuestros productos a los principales mercados.

Es hora ya de pensar diferente si queremos tener resultados diferentes. En un reciente estudio que hemos elaborado con una importante organización internacional sobre las trabas no arancelarias para las exportaciones (y que pronto lo pondremos a disposición del público), nos ha revelado que cerca del **“25% de las medidas que representan un problema a la hora de exportar (ya sea por una dificultad operativa o de cumplimiento normativo) provienen de nuestra misma legislación, es decir casa adentro”**.

Esta estadística nos pone algo muy claro en evidencia, algo que como sector empresarial debemos tenerlo siempre presente; para que nuestra economía tenga un sector externo sano que empuje el crecimiento de la producción y el empleo, **“se requiere de un fuerte y decidido impulso a las exportaciones; impulso que pasa por enfocar los esfuerzos en resolver los cuellos de botella que enfrentan nuestras empresas para salir e ingresar a los mercados en el Mundo antes de desgastarnos en caducas medidas de restricción que sólo complican las condiciones para el crecimiento de la producción y el empleo”**.

Valoramos los incentivos, pero es mucho más importante dar señales claras a los exportadores y trabajar en medidas estructurales que recuperen la competitividad y profundicen el acceso a nuevos mercados; en ese sentido destacamos la agenda externa que el Ministerio de Comercio Exterior se encuentra llevando a cabo para ampliar mercados y buscar inversión; estos esfuerzos apuntan sin duda en la dirección correcta.

Los recientes acontecimientos políticos en el país han desviado la atención sobre las verdaderas prioridades que deberían primar si queremos recuperar el empleo, la producción y las exportaciones. Es cierto, no se puede deslindar totalmente la política de la economía y son bien valorados los esfuerzos por imprimir un nuevo estilo en la dirección del país con mayor apertura y tolerancia; pero **“como ente técnico que nos caracteriza, debemos continuar trabajando en**



propuestas que agreguen valor, y exigir a nuestras autoridades que hagan lo propio, volviendo la prioridad a las decisiones que apunten en esa dirección”.

Una adecuada estrategia de inserción y apertura al comercio internacional para favorecer el desarrollo del país requiere repensar y redefinir los mecanismos internos que potencien las posibilidades de competir en los mercados internacionales. Es necesario priorizar la recuperación de la confianza y la competitividad para que el sector privado acompañe, aproveche y complemente los avances alcanzados en los últimos años con la inversión pública.

El camino hacia la prosperidad se construye con propuestas que agreguen valor, y éstas requieren del compromiso y determinación por parte de todos los actores.

Esta, su Federación de Exportadores, seguirá trabajando objetivamente en favor del sector y del desarrollo del país a través de las exportaciones.